

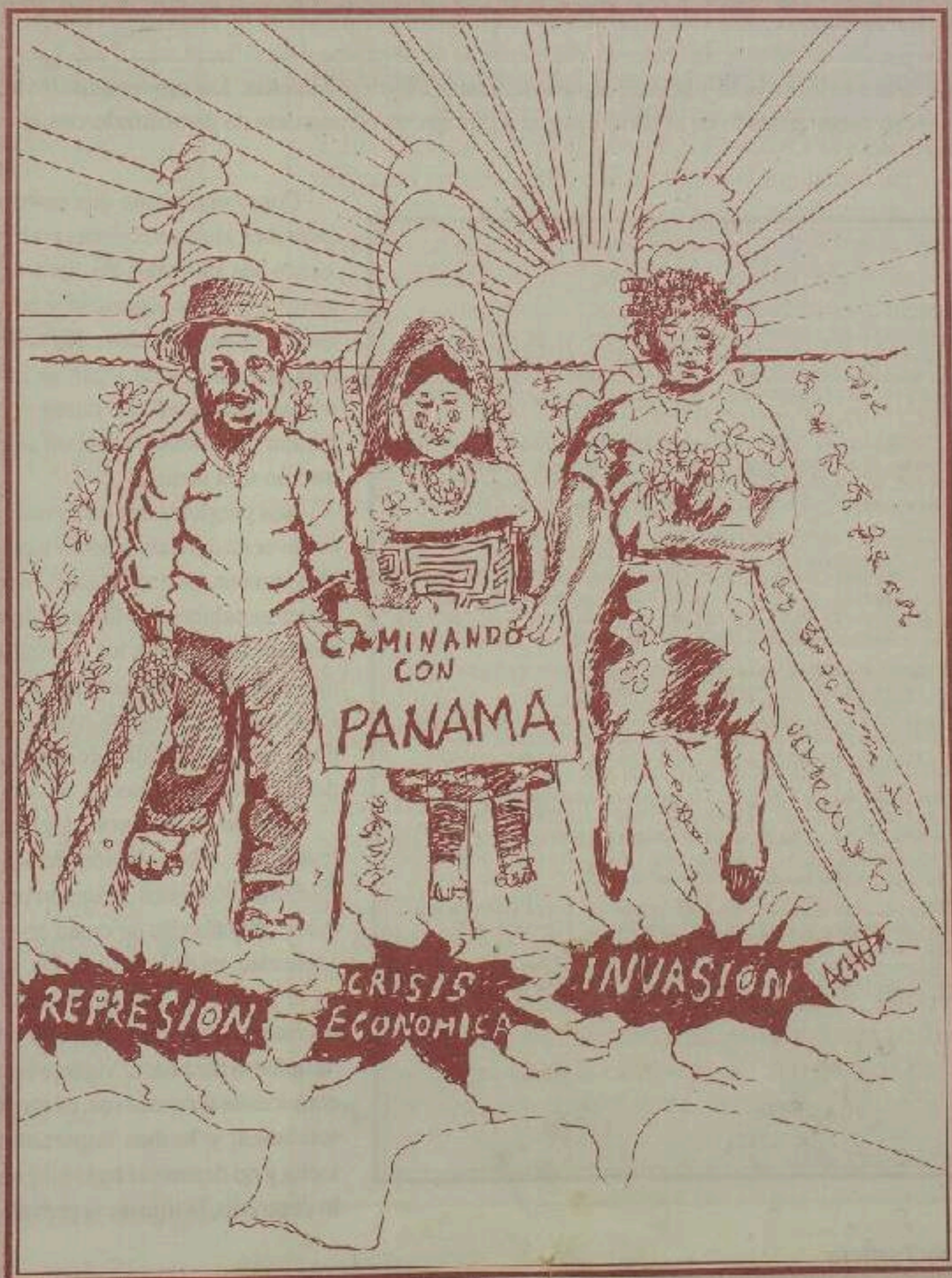


15 ABR 1991

PUBLICACION DEL SERVICIO PAZ Y JUSTICIA - PANAMA

BOLETIN

ENERO - FEBRERO DE 1991 • VOLUMEN 8, INFORMATIVO No.1



P

rogresivamente el pueblo panameño ha venido experimentando un deterioro en sus niveles de vida: salud, educación, vivienda, alimentación. Paralelamente, y lo que es más lamentable, es que no se vislumbran perspectivas de mejoramiento a esta situación que afecta sobretudo a los sectores populares del país. Más bien se observa una indiferencia por parte de los gobernantes que amenazan con crear una situación insostenible para los panameños.

Si hablamos de los trabajadores y de la situación por la cual atraviesan, nos daremos cuenta inmediatamente de la magnitud del problema en este momento. Según las cifras del gobierno (en la palabra del Viceministro de la Presidencia Miguel Batista), la cifra de trabajadores despedidos alcanza los 17 mil (de diciembre 5 de 1990 a febrero de 1991); según los propios trabajadores, la cifra real es de 20 mil. Esto refiriéndose solamente a los trabajadores del Estado. Es decir, que de un total de 145 mil trabajadores del Estado un 14 por ciento fueron despedidos en un período de menos de 2 meses. Todo parece indicar que la política que lleva a cabo la Administración Endara es sencillamente dejar morir de hambre a su pueblo.

Actualmente los trabajadores organizados se encuentran esperando la respuesta de las autoridades competentes a su pedido de ser reintegrados a sus puestos de trabajo; sin embargo, esa respuesta no llega pese a las diferentes acciones que diariamente realizan los trabajadores a fin de que se les escuche y atienda como lo señalan las leyes panameñas. Las promesas de los actuales gobernantes de hacer justicia parecen haber quedado en el olvido ya que ahora que es el momento de demostrarlo con los trabajadores, no se aplican.

NOTA DE PRENSA

EL SERVICIO PAZ Y JUSTICIA EN AMÉRICA LATINA, con sede en 12 países del Continente, preocupado por la guerra que se libra en el Golfo Pérsico y sus efectos a toda la humanidad, ha convocado a una reunión por la paz que hemos denominado PLEBISCITO POR LA PAZ y que se realizará a nivel mundial.

Todos guardamos la esperanza de que esta guerra jamás se pudiera dar; apostamos al hombre como elemento humano capaz de buscar una solución pacífica al conflicto del Medio Oriente. Ahora observamos con gran preocupación como se reanuda esta guerra que tendrá consecuencias nefastas para toda la humanidad.

Los pueblos no fueron consultados para tomar semejante decisión, por eso debemos levantar hoy nuestra voz para defender esta moranza humana que no beneficia a todos. Este Plebiscito tiene como objetivo primordial el de emitir nuestro voto a favor de la Paz y en contra de la guerra. Será un voto emitido de los pueblos frente a la decisión de los gobiernos.

El Plebiscito se llevará a cabo el viernes 15 de febrero de 1991 de 8:00 de la mañana a 5:00 de la tarde a nivel de todo el país.

Habrán puestos de votación en diferentes lugares de la ciudad de Panamá como también en las diferentes provincias del interior. En cada mesa de votación habrá un libro de registro para todos los que acudan a votar.

El Servicio Paz y Justicia ha invitado a siete personalidades a supervisar el conteo de votos. Serán los garantes de los resultados de esta acción. Ellos son: Dra. Carmen Varó, Dr. Roberto Leómon, Prof. Alberto Quirós Guardia, Monseñor Crisán María Arce, Lic. Carlos Jones, Dra. Teresa King y el Lic. Luis Barquero, Lic. Julio Vaz.

Los resultados del Plebiscito a nivel mundial serán enviados a la Organización de las Naciones Unidas y a todos los gobiernos miembros del Consejo de Seguridad de este organismo.

Invitamos a todo el pueblo en general a participar y acudir a este llamado por la paz.

SI A LA PAZ
NO A LA GUERRA

Como organismo que promueve y defiende los Derechos Humanos jamás podremos aceptar que se violen los derechos de los trabajadores y que se atente contra la seguridad y la vida de las familias que de ellos dependen. No se trata de un simple o complejo problema legal; se trata de personas humanas que tienen que cubrir necesidades mínimas para su subsistencia y que sin un sustento económico esto no será posible.

Nos preguntamos una y otra vez ¿a quién apelar en favor de los trabajadores cuando todas las instancias parecen estar agotadas?, ¿dónde quedaron todas aquellas palabras de libertad de expresión y de opinión; de defensa de los Derechos Humanos de las que tanto hablaron quienes hoy están en el poder? Parece ser que la opinión de ellos (los gobernantes) para con los trabajadores, es que éstos no tienen derechos como personas, ni como trabajadores.

Cuando las instancias legales se agotan y no dan resultados a la solución de las violaciones a los Derechos Humanos, entonces parece que ya todo termina. Y para ello se crean leyes que garanticen la seguridad, no de los afectados, sino de quienes están en el poder. Es debido a ello que el pueblo tiene necesariamente que crear sus propios mecanismos de defensa para hacer vigentes sus derechos. Se trata entonces de ser creativos, de ser perseverantes, de ser solidarios, y lo más importante, hacer siempre la lucha y no desmayar bajo ninguna circunstancia; de lo contrario, la injusticia prevalecerá ■



BOLETIN

VOLUMEN 8, INFORMATIVO No.1
ENERO-FEBRERO DE 1991

Contenido

- 2 Editorial
- 3 Jornada por la paz y el cese de la guerra
- 4 Coyuntura: Los resultados de las elecciones parciales del 27 de enero pasado
- 5 Campesinos capireños enfrentan medidas injustas de INRENARE
- 6 Balance: Nuestro trabajo dentro de la coyuntura
- 7 Eventos
Plebiscito por la Paz

COMUNICADO

JORNADA POR LA PAZ Y EL CESE DE LA GUERRA

La Jornada Nacionalista y Democrática (JND), que aglutina en el país a una pluralidad de organizaciones y sectores populares sindicales, estudiantiles, campesinos, indígenas, cristianos, cooperativas, trabajadores de la salud y la educación, intelectuales, centros de estudios, e instalaciones solidarias, pacifistas y de defensa de los derechos humanos, expresó en rechazo enérgico a la guerra del Golfo Pérsico, condenó la conducción e intereses belicistas de Estados Unidos (ONU) por hacerse cómplice en el desencadenamiento de esta guerra que pone en peligro la paz y la seguridad mundial.

En un comunicado la JND analizó las consecuencias de esta contienda bélica por los países del Tercer Mundo y, concretamente, en Panamá.

A raíz de esta postura la JND realizó una "JORNADA POR LA PAZ Y EL CESE A LA GUERRA EN EL GOLFO PERSICO" el día 24 de enero del presente año, que incluyó las siguientes actividades:

AYUNO, durante todo el día algunos miembros de organizaciones articuladas en la JND frente a la sede de la ONU en la ciudad de Panamá. A la ocasión se hizo entrega de una carta dirigida al Secretario General de la ONU, evidenciando las contradicciones de esta instancia que a nivel mundial está llamada a promover la paz y evitar la guerra, lo cual no ha cumplido en su actuación en el caso del Golfo Pérsico.

ACTO DE PROTESTA FRENE A LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN PANAMA a las 4:00 p.m., en donde se quemó simbólicamente la bandera de este país como signo de repudio de los hombres y mujeres amantes de la paz contra el gobierno estadounidense y sus intereses económicos y hegemónicos sobre el mundo, de lo cual fue también víctima nuestro propio país en la invasión y ocupación militar del 20 de diciembre de 1989.

VIGILA EN EL PARQUE MAHATMA GHANDI, a las 6:00 p.m. en donde con velas encendidas, cantos y consignas se hizo una reflexión colectiva desde la fé y las exigencias de los tiempos actuales en torno a la paz.

Los medios de comunicación se hicieron eco de esta jornada aunque no con la fuerza y espíritu de la gravedad del momento, ya que los mismos se han dedicado a retransmitir las informaciones emanadas del Pentágono. Al público en general le llegó también el mensaje de esta jornada con pancartas y un profuso volanteo.

La próxima actividad de la JND será una mesa redonda sobre la Guerra del Golfo Pérsico con el objetivo de promover una mayor conciencia en el pueblo panameño sobre las violaciones al derecho internacional, los daños ecológicos, los efectos de las armas químicas en los seres humanos y las repercusiones en la economía del mundo y de Panamá. Todo ello dentro del contexto de un llamado a la Paz.

Panamá, 30 de enero de 1991

Los resultados de las elecciones parciales del 27 de enero pasado



El domingo 27 de enero pasado aproximadamente 190 mil personas en toda la república tenían que concurrir a las urnas para escoger los 9 legisladores, 156 representantes de corregimiento y 10 concejales que quedaron sin definir en las elecciones de mayo de 1989, para completar la estructura gubernamental.

Actividad de los partidos

El Primer Vicepresidente de la República Ricardo Arias Calderón, Presidente de la Democracia Cristiana, desplegó una intensa actividad pre-electoral.

Las más sobresalientes fueron: Gira a diferentes corregimientos indígenas de Chiriquí, todos ellos pertenecientes al circuito 4-4 donde los demócratas cristianos impulsaban la candidatura de Ernesto Giron. (*La Prensa*, miércoles 16 de enero de 1991). El Doctor Arias Calderón también participó en una caravana en el circuito 8-3 (Chame-San Carlos). Allí el partido Demócrata Cristiano apoyaba al candidato a legislador José Isabel González. Finalmente, realizó una gira a Capira cabecera en apoyo a los 4 candidatos a representantes, de corregimiento con que ese partido contaba en el distrito de Capira. (*La Prensa*, lunes 21 de enero de 1991). En cada uno de los discursos pre electorales la Democracia Cristiana llamaba a votar por los candidatos de ese partido como el medio más eficaz para defender y consolidar la democracia y en algunas ocasiones, en clara alusión a otros partidos políticos, el discurso decía que "la estrella verde no tiene cola de paja que se le pueda prender porque tiene una trayectoria honesta..." (*La Prensa*, lunes 21 de enero de 1991).



El Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (MOLIRENA) concentró su propaganda política en la radio y sobre todo la televisión. Como en el caso de la Democracia Cristiana, el MOLIRENA llamaba a votar por sus candidatos. Lo raro era entonces encontrar candidatos a nivel de legisladores apoyados por los cuatro grandes partidos que integran la Alianza Democrática de Oposición Civilista (ADOC).

En el caso del Partido Arnulfista, el Presidente Guillermo Endara G. se desplazó a Bejuco para apoyar el candidato Arnulfista a legislador por el Circuito



8-3 Sr. Erick Navarro (*La Prensa*, miércoles 23 de enero de 1991).

Los otros partidos que formaban parte de la Coalición de Liberación Nacional (COLINA) realizaron su actividad electoral concentrando su campaña casi exclusivamente en los circuitos y corregimientos donde presentaron candidatos. En el período pasado las propagandas del Partido Revolucionario Democrático (PRD) y el "expreso" del Partido Laborista habrían ocupado las emisiones de radio y televisión.

La campaña electoral también puso a flote las contradicciones entre los parti-

dos que integran el gobierno. En ese sentido, el Partido Demócrata Cristiano acusó al MOLIRENA de establecer acuerdos electorales con el PRD; se acusaba al MOLIRENA de estar brindándole apoyo económico y logístico al PRD. (*La Estrella de Panamá* viernes 18 de enero de 1991).

Los resultados de las elecciones

Los resultados electorales presentan algunas sorpresas:

- En primer lugar se dió un alto grado de abstencionismo, es decir, aproximadamente más de la mitad de los ciudadanos no fueron a votar; en algunas circunscripciones electorales la abstención fue aún mayor.

- En segundo lugar, los partidos agrupados en COLINA obtuvieron 6 de las 9 legislaturas y aproximadamente 882 de las 156 representaciones a nivel de corregimiento.

El resultado de esas elecciones parciales no favoreció a las fuerzas políticas que integran el Gobierno; es decir, la Alianza Democrática de Oposición Civilista sufrió un serio revés político.

Causas

Es cierto que sólo una parte de los panameños tuvieron oportunidad de mostrar su apoyo o descontento a la gestión del gobierno actual. Sin embargo esa muestra nos indica que existe un claro descontento a nivel de los sectores populares.

Y esto es así ya que los problemas más importantes para esos sectores sociales mayoritarios no se han resuelto: la falta de empleo, ausencia de una definición y puesta en práctica de una política económica que resuelva los problemas que vive la gente, que impulse nuestro desarrollo económico, falta de viviendas a precios relativamente populares, entre otras.

En definitiva, a nivel de los sectores populares panameños, la ADO Civilista pierde aceleradamente su legitimidad política ■

Campesinos capireños enfrentan medidas injustas de INRENARE

Las comunidades campesinas capireñas se encuentran en estado de alarma y preocupación debido a la puesta en vigencia de una ley que exige el pago de B/.2.50 para obtener un permiso para la tumba de sus montes. Dicha ley aprobada por INRENARE atenta contra la vida del hombre del campo en la medida que no ofrece ninguna otra alternativa como solución al problema.

De todos es conocido que el pequeño productor, el campesinado panameño no ha conocido otra práctica de la agricultura que aquella que ha heredado generación tras generación, y que consiste en talar y quemar sus montes para que éstos le puedan producir lo necesario para su alimentación y la de su familia. No existen ni han existido programas adecuados por parte de las instituciones competentes, tendientes a dar a conocer un método de producción que no sea éste.

Históricamente y debido a ello se ha venido señalando que el culpable de la deforestación y de los daños ocasionados al medio ambiente, es el campesino. Sin embargo, poco o nada se dice de aquellos sectores que se han encargado de la destrucción de miles y miles de hectáreas de montañas para convertirlas en improductivos potreros. Nos referimos a aquellos terratenientes que se dedican a la ganadería como también a quienes se dedican a la comercialización de la madera.

Capira no escapa a esta realidad ya que el fenómeno del potrero ha acabado con las montañas de esta región y por ende ha obligado al campesinado capireño

a arrinconarse en las áreas montañosas y de difícil acceso.

Ahora INRENARE procura proteger la naturaleza en la región capireña controlando el corte de rastrojos y montañas, cosa que no rechazan los campesinos, quienes por el contrario han manifestado su interés en contribuir con los programas de reforestación. De lo que se trata y que consideramos injusto de las leyes de INRENARE es que solamente quieren aplicárselas a los campesinos pobres y no a los terratenientes dueños de grandes potreros que se han causado mucho daño a la naturaleza. Aún más, son estos terratenientes quienes ahora se convierten en guardabosques para vigilar que los campesinos no destruyan las montañas. En tal sentido es que los campesinos capireños han planteado su negativa a pagar el impuesto de B/.2.50.

Se trata de gente muy pobre que no cuentan con los medios necesarios para sobrevivir y que no tienen ninguna entrada económica. Lo poco que ellos logran obtener con la venta de sus productos apenas les alcanza para cubrir sus necesidades mínimas. Es por ello que resulta injusto que tengan que destinar de sus pequeñas entradas para pagar impuestos al Estado. Por otro lado, al campesino nunca se le ha orientado ni se le ha prestado ningún tipo de asesoría para un mejor sistema de producción agrícola. Entonces no basta con prohibir sino que se deben brindar salidas y alternativas posibles para quienes no cuentan con otro medio de ganar su sustento diario ■

Nuestro trabajo dentro de la coyuntura

Los programas que lleva adelante el SERPAJ tienen necesariamente que verse dentro de la coyuntura nacional, ya que la misma determina, en última instancia, las tareas y compromisos que se adquieren.

Los panameños empezamos el año 1990 bajo una situación de invasión y ocupación militar causada por el ejército de Estados Unidos, hecho este que marcará en adelante caminos y pautas históricas para nuestro pueblo. No fue fácil para quienes trabajamos y luchamos por la paz enfrentarnos a esta agresión militar que significó la muerte de 3,000 panameños (según cifras de algunas ONGs), daños y pérdidas materiales para miles de personas y del país en general. No resultó por demás nada fácil empeñarnos en el seguimiento de nuestra labor de Educación Popular, de concientización al pueblo panameño bajo esta nueva situación.

Quienes hemos luchado por la integridad y el respeto de los derechos humanos en toda su dimensión, tanto individuales, sociales y culturales como los derechos de los pueblos, sentimos y vivimos de un solo golpe la violación a nuestros derechos como personas y como pueblo. Sufrimos el dolor de ver pisoteada la soberanía y la autodeterminación de Panamá como pueblo que debe ser respetado al igual que todos los países del mundo.

Ante esta nueva coyuntura nos avocamos a una discusión interna en torno a los desafíos y los retos que nos marcaba esta nueva realidad como SERPAJ: ¿Cuál debería ser nuestro

papel en adelante?, ¿hacia dónde apuntar nuestros esfuerzos y recursos?, ¿cuál debía ser el contenido de la no violencia activa dentro de este contexto de invasión y ocupación militar?, ¿cómo hablar de una alternativa pacífica para la solución de los conflictos en una realidad que parecía imponerse bajo otra solución: la solución armada?

Todas estas interrogantes fueron objeto de varias sesiones de trabajo entre miembros y colaboradores del SERPAJ las cuales determinarán nuestra proyección de trabajo para el año 90-91.

No ha resultado fácil encontrar la respuesta a tantas interrogantes, sobre todo porque en esos precisos momentos estaban heridos nuestros sentimientos nacionalistas y patrióticos. Como panameños nos sentimos profundamente heridos y sin esperanzas de liberación total y definitiva de nuestro territorio. Ser objetivos y sensatos bajo estas condiciones parecía algo imposible; pensar en función de la no-violencia mucho más. Es así que el análisis de esta realidad, la búsqueda de respuestas conjuntas y la visión de un mundo totalmente diferente al que predomina hoy, un mundo de mayor esperanza de vida para todos fueron los lineamientos fundamentales de nuestra búsqueda de respuestas. Allí el único camino que vemos como válido para estos logros debe ser otro, un camino que prometa una paz duradera y que tome en cuenta al hombre como agente de cambio en ese camino de lucha. Ello nos mueve a continuar con nuestra

inspiración de trabajo basada en la no-violencia activa.

La ocupación de nuestro territorio por parte del ejército de Estados Unidos juega un papel determinante en la vida nacional en la medida que se convierte en un freno para las acciones y tareas que se llevan a cabo. El aparato de inteligencia controlado por ellos con la aprobación del gobierno panameño, es sin lugar a dudas uno de los obstáculos más fuertes y difíciles de enfrentar. Este sin duda será uno de los desafíos que se nos plantea en adelante.

La profunda crisis económica que se experimentaba desde los años de 1987 (con las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos) se agudizó aún más producto de la invasión militar a nuestro país.

Es así que los sectores sociales menos favorecidos se vieron afectados en primer grado por esta crisis. Los niveles de desempleo aumentaron de un 12 a un 35 por ciento; el subempleo ha alcanzado niveles nunca antes experimentados; las condiciones de salud, educación y vivienda se vieron fuertemente deterioradas. En función de esta crítica realidad nos vemos obligados a asumir conjuntamente con los sectores afectados (trabajadores, campesinos, indígenas pobladores, etc.) una lucha por la defensa de los derechos ahora conculcados con mayor énfasis.

Debido a la falta de un proyecto político que recoja y represente los intereses del pueblo panameño, dado que se ha comprobado que el actual gobierno no hace más que responder a los intereses de las agencias internacionales de financiamiento y a los intereses del gobierno de los Estados Unidos, se ha venido trabajando con mayor fuerza y decisión en apoyar aquellos esfuerzos por concretizar un proyecto popular. Nuestro compromiso es de apoyo a la gestión de los mismos grupos de base ■

PLEBISCITO POR LA PAZ

Expresando su oposición a la guerra, más de siete mil panameños emitieron su voto por la paz en el plebiscito organizado por el SERPAJ Panamá, el pasado 15 de febrero, en todo el país.

Cuarenta y cuatro mesas de votación distribuidas en ocho provincias y en la comarca de San Blas, promovidas por grupos, asociaciones, instituciones y personas amantes de

*Campesinos del Lago Alajuela
(Chilibre) emiten su voto
por la paz.*



la paz, dieron el marco propicio para que un noventa y cinco por ciento de los votantes (95%), manifestaron su rechazo al conflicto bélico en el Golfo Pérsico.

Son distintos los motivos que llevaron a este respaldo a la Paz, la mayoría relacionados con la disparidad entre los gastos militares que involucra la guerra y las necesidades de la población mundial.

Un solo misil Patriot representa la partida asignada para "indemnizar" a doscientas familias del Chorrillo, según el plan del Gobierno Nacional de conceder 6,500.00 dólares a cada una. La partida asignada para la compra de bolsas para los posibles muertos del ejército estadounidense es más que lo establecido para "reparar" los

PLEBISCITO POR LA PAZ / RESULTADOS FINALES

Nº	PROVINCIA	TOTAL DE MESAS	SI A LA PAZ		SI A LA GUERRA		NULOS		TOTAL	
			VOTOS	%	VOTOS	%	VOTOS	%	VOTOS	%
1	BOCAS DEL TORO	1	204	97.1	6	3.0	—	—	210	3.0
2	COCLE	2	223	96.3	24	9.7	—	—	247	3.3
3	COLON	7	761	97.3	21	2.7	—	—	782	11.0
4	CHIRIQUI	5	820	94.0	41	4.7	6	.7	867	12.1
5	HERRERA	1	135	93.7	4	2.8	2	.5	141	2.1
6	LOS SANTOS	2	605	99.3	4	.7	—	—	612	8.6
7	PANAMA	23	2,005	95.3	130	4.3	14	.4	3,049	42.5
8	SAN BLAS	1	481	88.3	62	11.4	2	.3	545	7.3
9	VERAGUAS	2	634	93.2	40	5.0	1	.2	675	9.5
TOTAL		44	6,771	95	352	4.05	25	.35	7,128	100%

Dr. Carlos A. Mire

Prof. Alberto Quirós Guardia

Lic. Luis Benítez

Dr. Thelma Ríos

Lic. Carlos Jorjés

Dr. Julio Vero

Senador Carlos M. Ariz

Dr. Roberto Arsenau

enseres dañados a los chorrilleros durante la invasión a Panamá.

Los pertrechos de los aviones que bombardearon en el Golfo Pérsico superan con creces las necesidades presupuestarias de la educación universitaria en Panamá.

Con los dineros invertidos en las armas químicas y las plataformas de lanzamiento de los misiles scud, habría suficiente dinero para afrontar el actual problema de vivienda en nuestro país. Por otra parte, puede entenderse como la oposición al hecho de que una nación grande invada a otra pequeña, el que naciones poderosas impongan sus soluciones a las más débiles, irrespetando su derecho a la autodeterminación y a su soberanía.

Así mismo, el voto a la Paz en Panamá está ligado a la realidad de que la población panameña puede verse involucrada como objetivo militar dentro del contexto de este conflicto, sin haber hecho nada ni para provocarlo ni para promoverlo (debido a la presencia en nuestro territorio de bases militares de la nación que liderará uno de los bandos en conflicto).



Una vista de las actividades desarrolladas en la pasada Feria Campesina de la Unión Campesina del Lago Atajuela.

Y no caben dudas de que también representa el amor a la vida y la oposición a que mueran civiles en un conflicto, a que soldados sean enviados a combatir a miles de kilómetros de su hogar por causas incomprensibles que en el fondo benefician a los fabricantes de armamentos y pertrechos que son quienes lucran con la desgracia de otros.

El voto a la Paz constituye la

manifestación de esperanza en el raciocinio de la especie humana y en su triunfo sobre lo irracional de esta guerra para tranquilidad de la comunidad internacional.

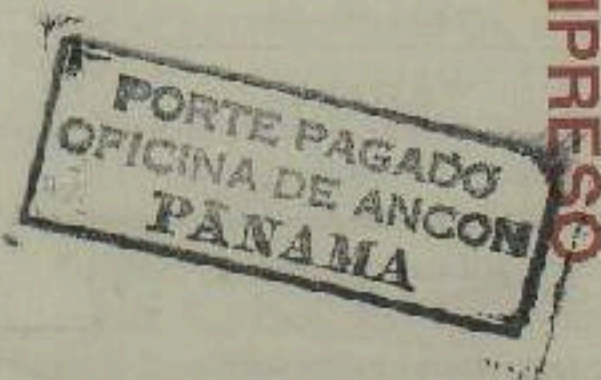
Es el deseo de no vivir otros hechos como los del 20 de diciembre de 1989, y de que otros pueblos tampoco recorran los mismos senderos de guerra, plagados de muertes inocentes ■



SERPAJ

SERVICIO PAZ Y JUSTICIA
APARTADO 861 PANAMA 1, PANAMA

SERPAJ - Argentina
Calle México
(1097) Buenos Aires
Argentina



MIEMBRO DE SERPAJ - AMERICA LATINA ORGANISMO CONSULTIVO CATEGORIA I DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL DE LAS NACIONES

CORREO AEREO / AIR MAIL